

SOBRE LA EXPRESIÓN MATEMÁTICA DEL EJERCICIO INTERPRETATIVO

DAVID BUSTAMANTE SEGOVIA | HOUSTON, TX

ABSTRACT

● Un emplazamiento cualquiera (v. gr. sol en Tauro; Marte en Capricornio; Mercurio en la tercera casa) es *necesariamente* común a decenas de miles de personas. Saturno hospedado en la novena casa, por ejemplo, no se comportará de la misma manera o no producirá los mismos efectos en las veinte o cien cartas en que allí lo encontremos, sino en concordancia con el resto de la composición astrográfica (como hospedarnos en el mismo hotel en diferentes épocas o diferentes personas haber contraído la misma enfermedad; nuestra estadía será diferente cada vez, según la época, y no todos los enfermos presentarán los mismos síntomas, según su metabolismo; por no mencionar que cada astrografía, como cada código o secuencia genética, es irrepetible). Ciertamente, “ningún planeta puede, por sí solo, producir lo que solamente la acción mancomunada o conjunta de todos puede” (BUSTAMANTE, 2023, revista SPICA, págs. 93-111). He aquí la naturaleza o condición *sinérgica* del ejercicio interpretativo (i.e., el todo es poco más que la suma de todas sus partes). ● El componente fundamental de la expresión matemática del ejercicio interpretativo lo constituye la *triangulación*

astrológica, denominación funcional de lo que conocemos como *síntesis* (WEISS, 1946; LEO, 1983; HAND, 1981). ● Con el fin de demostrar su utilidad, así como la conveniencia de su expresión matemática, hemos escogido dos individuos (JEFFREY DAHMER, STEVEN SPIELBERG) cuyas astrográficas no explican, según la comunidad, sus vidas. El resto de las astrográficas corresponden a las de los asesinos en serie JOHN WAYNE GACY, DAVID CARPENTER y TED BUNDY. ● A través de notaciones *algebraicas*, explicamos la síntesis y los valores funcionales que la componen. ● Tomamos la luna y Neptuno como planetas relevantes a propósito del diagnóstico o el estudio de asuntos endocrinos o neurohormonales y a Marte, Plutón y Saturno como planetas relevantes a los fines de inferir violencia o comportamiento siniestro, según el caso, y las cuadraturas u oposiciones —y conjunciones— entre Venus y la luna, la luna y Neptuno o entre el sol o Venus y Neptuno o Urano como *indicadores* de desórdenes neurohormonales y/o de desviación sexual (definición APA)¹. ● Consideramos las cuadraturas u oposiciones —y conjunciones— entre: Mercurio o la luna y Saturno, o entre Marte o la luna y Saturno, Urano, Neptuno y/o Plutón como poderosos indicios de violencia o de desequilibrio, según el caso. ● También hemos considerado a Sagitario como un signo tan expansivo y abundante como su regente, Júpiter, según la mejor de sus caracterizaciones (o excepcionalmente raudo y salvaje, según otras), y a la quinta región de un mapa natal como una estrechamente relacionada con la fortuna en sentido amplio (material e inmaterial). ● Debido a que defendemos la idea según la cual los

de unos o de otros corresponda a una orientación sexual específica). No existe una relación entre el bien o el mal y la orientación sexual, cualquiera fuera esta. El autor, por su parte, como la ciencia, ha explicado la orientación sexual como un factor estrictamente genético y defendido el fundamento científico de los derechos de la comunidad LGBTI.

¹ Nos anticipamos a cualquier prejuicio según el cual la publicación establece una relación o correlación existente entre la violencia, la perversión o la psicopatía y una orientación sexual específica, pues no constituye una inferencia científicamente válida (i.e., cuenta la humanidad con asesinos en serie de cualquier orientación sexual y con próceres también de cualquier orientación sexual sin que pueda decirse que la inmensa mayoría

orbes deben predicarse del planeta (tamaño, velocidad), no del aspecto, a los gigantes gaseosos (Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno) y al sol les hemos concedido hasta 10° de orbe (o 12°, en el caso de la influencia amplia²). • Entendemos las relaciones aspectuales como relaciones angulares sostenidas entre dos o más cuerpos celestes emplazados en signos con al menos una propiedad en común (según nuestra *teoría molecular de la eclíptica*, compatible con la *teoría óptica de los aspectos* de la tradición helenística³⁴).

INTRODUCCIÓN

El hombre científico es consciente del tipo de experimentación a la que debe o puede someter un fenómeno observable, mas no sin primero comprender el fenómeno. Hacer lo contrario sería como jugar a ser un ingeniero que pretende medir todas las superficies del mismo modo sobre un plano de proyección, dimensiones de la Tierra incluida, permitiendo entrever desconocimiento o incomprensión topográfica. A propósito de algunas superficies (v. gr. curvas), el experto habrá de triangular, ingresando al mundo de la geodesia. En nuestro oficio sucede igual cuando del ejercicio interpretativo se trata: habremos de tejer los hilos del mapa hasta conformar la figura interpretable, o de unir sus grafemas hasta conformar la palabra inteligible. Las matemáticas constituyen una herramienta solamente, un recurso, como lo es la

alegoría o la metáfora. Si bien la humanidad ha abusado de ellas (llegando, incluso, a nublar las respuestas que buscamos), ninguno se ha molestado en expresar matemáticamente las variables que, en astrología, constituyen los componentes fundamentales de la interpretación. En los análisis destacamos los emplazamientos principales que consideramos genéticamente responsables de los hechos según los cuales conocemos a cada individuo.

SÍMBOLOS

Las tablas que siguen presentan las características que destacamos en los signos y planetas con el fin de que pueda comprenderse la importancia de los emplazamientos que traemos a colación en cada ejemplo. Debido al perfil criminal de cuatro de los cinco ejemplos, dichas características figuran como las tendencias más primitivas de dichas energías (signos/planetas), no las más elevadas (v. gr. en vez de la justicia de Leo, su vehemencia y egocentrismo; en vez de la filosofía e integridad moral de Sagitario, su desorden y salvajismo; en vez de la dulzura o compasión de Piscis, su fantasía y desconexión de la realidad). Según la *teoría molecular de la eclíptica* (Zodiaco), esta es una entidad físico química cuyos doce segmentos en que se divide la circunferencia se hallan embebidos de propiedades específicas (moléculas o gases) cuyo comportamiento explica las características de los signos y el comportamiento de los planetas cuando atraviesan dichos segmentos.

² «influencia amplia» hace referencia a dos tipos de extensión o propagación de la energía astral. (a) Un planeta hospedado en una casa en el signo que sirve de cúspide a la próxima casa derrama sus efectos tanto sobre la casa en que se hospeda como sobre la que sigue. (b) Un planeta en aspecto con otro mientras este otro, por su parte, se halla conjunto a otro cuerpo con quien el primero no sostiene aspecto, el segundo extiende los efectos de ese aspecto al tercero.

³ En *Justificación astrofísica de los símbolos astrológicos* (2024. Ediciones Sagitario. DOI: 10.5281/zenodo.10463824) explicamos

que la teoría óptica de los aspectos constituye ninguna otra cosa que una expresión alegórica de una razón físico química que, al mismo tiempo, justifica el maleficio de las casas “maléficas”.

⁴ La conjunción, el sextil, la cuadratura, el trigono, la sesquicuadratura y la oposición constituyen aspectos porque los signos en que se producen guardan el potencial necesario para que los cuerpos emplazados en ellos “hagan reacción” (véase enlaces covalentes). Un aspecto “disociado”, que llaman (i.e., fuera de signo), es relativamente inoperante.

S.	SIGNO	E.	CARACTERÍSTICAS (BUSTAMANTE; DR. WEISS)
♈	ARIES	<i>fuego</i>	tendencia primitiva, rústica, impulsiva, osada, guerrerista, conflictiva
♉	TAURO	<i>tierra</i>	tendencia sensual, golosa, vehemente, posesiva
♊	GÉMINIS	<i>aire</i>	tendencia nerviosa, convertible, cognitiva, neurológica, versátil, volátil, efímera
♋	CÁNCER	<i>agua</i>	tendencia endocrina, neurohormonal, linfática, susceptible
♌	LEO	<i>fuego</i>	tendencia efusiva, pasional, vehemente, osada, despótica, egocéntrica, vanidosa
♍	VIRGO	<i>tierra</i>	tendencia metabólica, neurológica, bioquímica, farmacológica, meticulosa, analítica
♎	LIBRA	<i>aire</i>	tendencia afable, diplomática, sociable, sutil, cuidadosa
♏	ESCORPIO	<i>agua</i>	tendencia endocrina, necrótica, quirúrgica, fría, inescrupulosa
♐	SAGITARIO	<i>fuego</i>	tendencia volátil, rauda, efusiva, salvaje, rebelde
♑	CAPRICORNIO	<i>tierra</i>	tendencia calcificante, materialista, fría, oportunista o interesada, ávara
♒	ACUARIO	<i>aire</i>	tendencia nerviosa, relámpago, errática, neurótica, variante, anormal, ingeniosa
♓	PISCIS	<i>agua</i>	tendencia endocrina, neurohormonal, fantasiosa o visual, esquizofrénica, comatosa

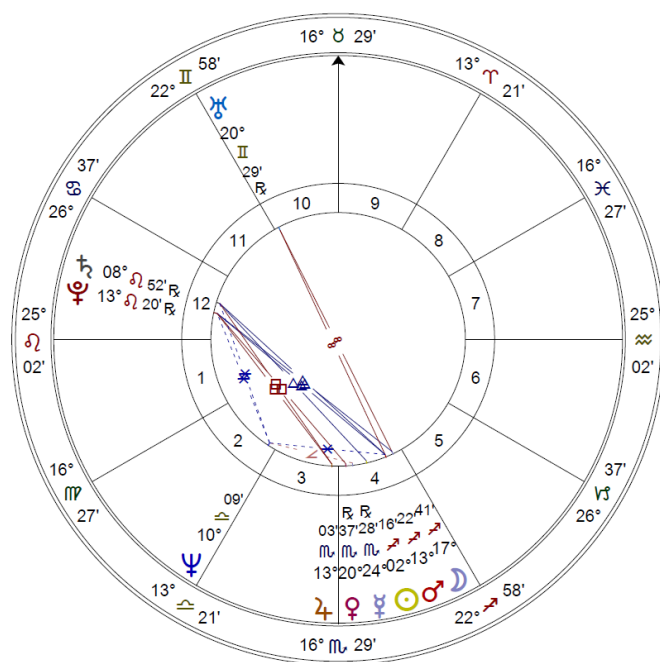
S	PLANETA	TENDENCIA (DR. WEISS)	(BUSTAMANTE)
☾	LUNA	magnética, tornadiza, neurohormonal	hipotálamo, glándulas
☉	SOL	eléctrico, poderoso, osado, efusivo	cerebro, conciencia, ego
☿	MERCURIO	convertible, excitable, móvil, volátil	cognición, movimiento
♀	VENUS	magnética, afable, creativa	glándulas pares, cuerpo calloso
♂	MARTE	destrutivo, depredador, asesino, primitivo, osado, quirúrgico	elementos puntiagudos
♃	JÚPITER	expansivo, hiperbólico, rebelde, silvestre, salvaje	arterias, grandes órganos
♄	SATURNO	inescrupuloso, opresivo, restrictivo, crueldad, perversión	huesos u osamenta
♅	URANO	excéntrico, repentino, anómalo, convulsivo, disruptivo	sinapsis, girificación y metacognición
♆	NEPTUNO	magnético, caótico, neurótico, falaz, esquizoide	hormonas y metacognición
♇	PLUTÓN	excesivo, abrumador, destructivo, inescrupuloso, cruel	metacognición

S	PLANETA	CLASIFICACIÓN	COMPOSICIÓN
☾	LUNA	rocosa	oxígeno (43%), silicio (21%), aluminio (10%), calcio (9%), hierro (9%)
☉	SOL	gaseoso	hidrógeno (75%) y helio (25%)
☿	MERCURIO	rocoso	potasio (31%), sodio (25%), oxígeno (15%), argón (7%), helio (5%)
♀	VENUS	rocosa	dióxido de carbono (96%), nitrógeno (3%)
♂	MARTE	rocoso	dióxido de carbono (95%), nitrógeno (2%), argón (1,6%)
♃	JÚPITER	gaseoso	hidrógeno (81%), helio (17%)
♄	SATURNO	gaseoso	hidrógeno (93%), helio (5%)
♅	URANO	gaseoso	hidrógeno (83%), helio (15%), metano (2%)
♆	NEPTUNO	gaseoso	hidrógeno (84%), helio (12%), metano (2%)
♇	PLUTÓN	rocoso	nitrógeno (90%), metano (10%)

EJEMPLOS

Si bien hemos declarado las características pertinentes en las tablas, repetiremos en un paréntesis (gris) aquellas que (a) consideramos cruciales en el “diagnóstico” o (b) no tienden a ser tenidas en cuenta por la comunidad (cuando no ignoradas). En este último caso, resultaría difícil rechazar tales significaciones, pues guardan, en los ejemplos, poder explicativo. Referencias de dichas significaciones podrán encontrarse, entre otras, en el útil sobremanera *Book of Rulerships* de LEHMAN.

1) THEODORE R. COWELL (TED BUNDY) – AA



Nacido el 24 de noviembre de 1946 a las 22:35 en
Burlington, Vermont (EE.UU.)

- BUNDY presenta su regente natal (sol) en Sagitario conjunto a Marte y este a la luna (hipotálamo)⁵, mientras los últimos dos, Marte y la luna (angulares), sostienen una relación aspectual particularmente tensa con nada menos que Urano en Géminis (volátil), también angular.
- Marte (gen astrológico de la agresión y el asesinato)⁶ se halla conjunto al regente natal en Sagitario, y este, a su vez, conjunto a Mercurio (cognición) en Escorpio (analítico, pasivo-agresivo). Tanto Marte como el sol y Mercurio sostienen cuadraturas nefastas con Saturno y Plutón (explosivo) en Leo (ardiente o sofocante, abrasador) en la C12 (endocrina, psíquica).
- Debido a que Júpiter (R5 y R8), Venus (R3) y Mercurio (co-R1⁷) se hallan conjuntos entre sí (en Sagitario, fuego; y Escorpio, agua), los tres sostienen, en virtud de lo que conocemos como influencia amplia, una cuadratura con Saturno y Plutón en Leo (fuego), también conjuntos. La cuadratura, entonces, no se produce solamente entre Venus y Plutón y entre Saturno y Júpiter, sino entre ambos conglomerados: el sagitario y el leonino (dos signos de fuego sirviendo de expresión a planetas FRÍOS y SECOS, según la tradición).
- De los cuerpos antes mencionados, la luna (hipotálamo) rige la C12 (endocrina, psíquica) y Marte una porción de la tercera (16° de Escorpio

⁵ Freund, Peter. (2006). *Vedic Literature Reading Curriculum (Chapter 8: Vedic Astronomy and Astrology)*. Maharishi University of Management. Iowa, United States. pág. 505.

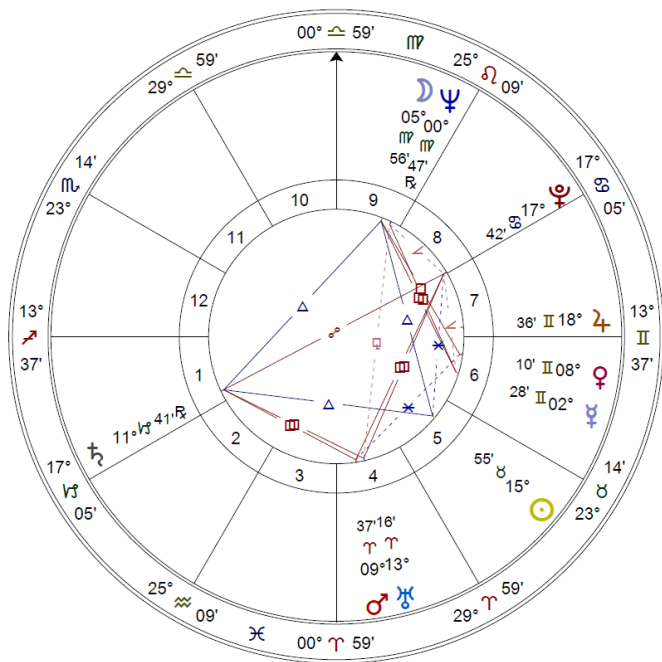
⁶ Con base en Lilly y Ptolomeo en Lehman, Dr. J. (1992). *The Book of Rulerships: Keywords from Classical Astrology*. Whitford Press. Pennsylvania, Estados Unidos. p. 151. También según Weiss, A. (1993). *Astrología Racional*. Kier. Buenos Aires. pág. 138.

⁷ Con base en la *heterogeneidad* que consideramos necesaria en cualquier natividad y que solamente un modelo de cuadrantes

como Placidus o Polich-Page (topocéntrico) puede reflejar mejor que cualquier otro⁷, podemos establecer que los regentes mayoritarios de las regiones primera y duodécima de la astrografía o mapa natal son Mercurio y el sol, respectivamente (sin querer decir que el sol deja de presidir la C1 o la luna la C12). A propósito de la influencia de planetas corregentes de una casa, véase Morin de Villefranche (2008, AFA), *Book 17* (pág. 69-72) o *Book 21* (pág. 91), y Louis, A. (24 de marzo de 2023). *Morin's Use of Secondary Houses*. Anthony Louis Astrology and Tarot Blog.

en ella⁸). El sol, a su vez, rige la primera y gran parte de la duodécima (25° de Leo en ella); Júpiter (raudo), la quinta (cortejo); Venus (cuerpo callosos, amor y figuras femeninas), la tercera (cognición); Mercurio, gran parte de la primera (16° de Virgo en ella) y dispone de Urano (opositor del conjunto sagitario).

2) DAVID CARPENTER – AA

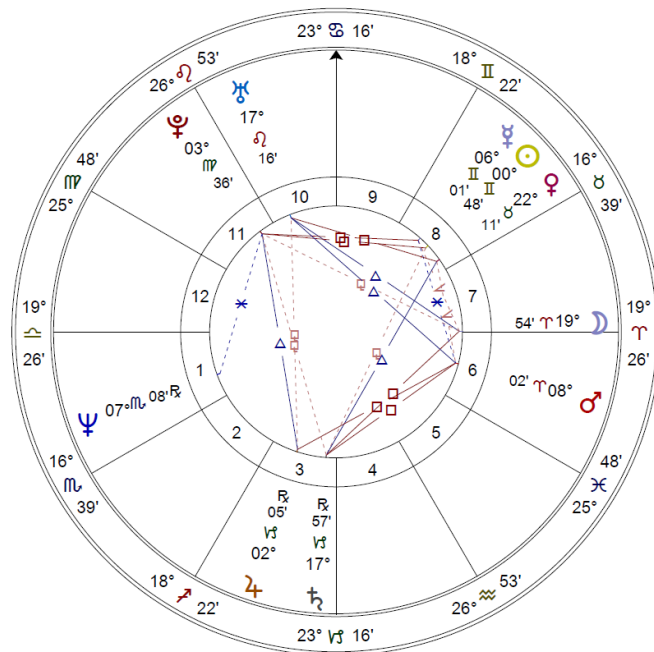


Nacido el 6 de mayo de 1930 a las 21:16 en San Francisco, California (EE.UU.)

- Marte (gen astrológico de la agresión) se halla conjunto a Urano (disruptivo, neurótico) en Aries en cuadratura con Plutón (explosivo) en la C8 (siniestra).
- La significadora de la C8, la luna (hipotálamo) se halla conjunta a Neptuno (endocrino, neurológico) en Virgo (neurológico) en cuadratura con Mercurio (cognición) y Venus (creatividad) en Géminis (volátil) en la C6 (neurológica).

- En la C1 encontraremos a Saturno afligido por una conjunción excepcionalmente violenta y ya antes descrita, Marte/Urano, pues presenta cuadraturas con ambos.

3) JEFFREY DAHMER – AA



Nacido el 21 de mayo de 1960 a las 16:34 en Milwaukee, Wisconsin (EE.UU.)

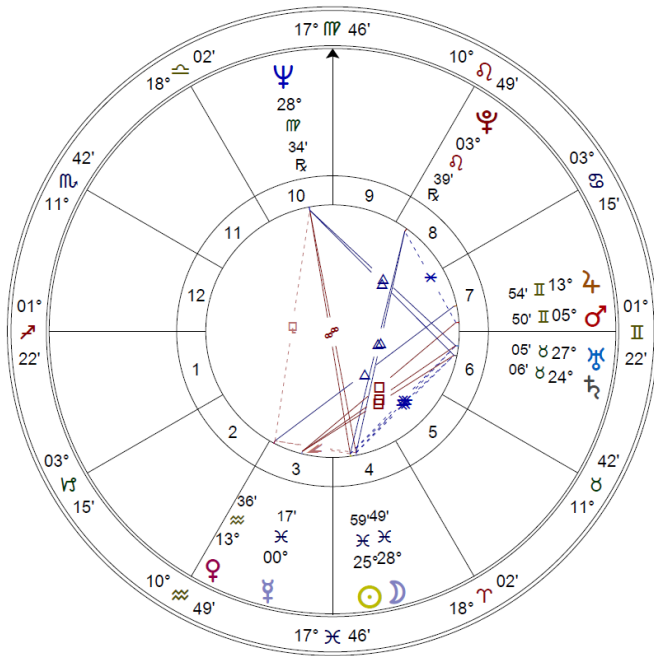
- Venus, el planeta que rige su ASC bajo la influencia de un signo posesivo (Tauro), sostiene cuadratura con Urano en Leo, el signo natural del abrasador sol.
- Dicho sol (poder) se viste de un signo particularmente volátil (Géminis) en la C8 (siniestra) en cuadratura con nada menos que Plutón (explosivo) en Virgo (neurológico, metabólico).
- Júpiter, por su parte, R3 (cognición), se encuentra en caída (Capricornio) en la misma región del mapa en que Saturno se hospeda bajo

⁸ Ibidem.

la influencia de su signo natural, Capricornio (rigores, controles). El primero (Júpiter) sostiene una cuadratura con el (predador) Marte en una región relacionada con la nutrición (C6), lo que quizá dé cuenta del canibalismo, y el segundo (Saturno) con la luna (hipotálamo) en el signo de Marte, Aries.

- Neptuno bebe del agua de uno de los signos naturales de Marte en la primera región de la astrografía y ya hemos descrito el estado cósmico de este planeta (Marte) según su cuadratura con el gigante gaseoso (hiperbólico) en nada menos que la región del mapa relativa a la cognición (C3) bajo la influencia de un signo frío y calculador, riguroso y controlador (Capricornio).

4) JOHN WAYNE GACY – AA



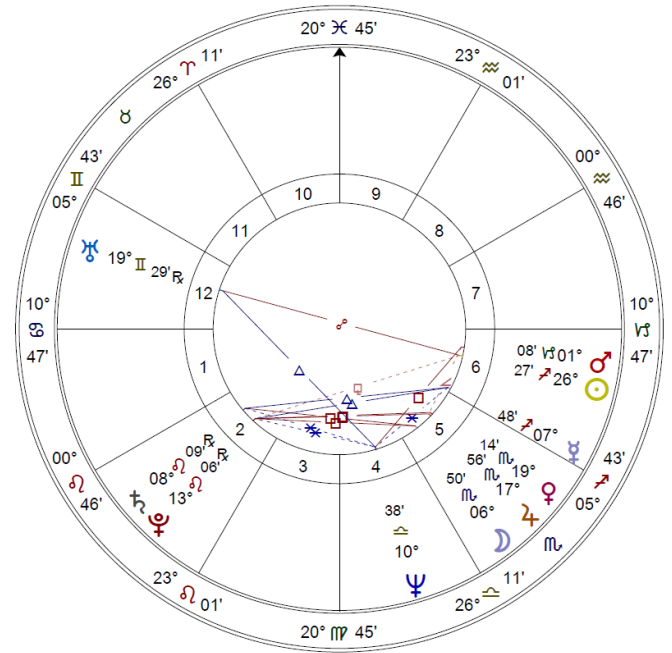
Nacido el 17 de marzo de 1942 a las 00:29 en Chicago, Illinois (EE.UU.)

- Mercurio se halla en Piscis (neurohormonal, endocrino, fantasioso, esquizoide) en la región de la astrografía relacionada con el desarrollo cognoscitivo (C3) en cuadratura con Saturno

(maléfico) y Urano (disruptivo, neurótico) en una región también neurológica (C6).

- Mercurio (cognitivo) sostiene cuadratura también con Marte (agresión) en un signo volátil y cognitivo (Géminis), y este, a su vez, se halla conjunto al regente natal, Júpiter.
- Las luminarias (luna: hipotálamo; sol, conciencia) se encuentran afligidas en un signo neurohormonal (Piscis) y a ellas se opone un planeta profundamente endocrino y/o también neurohormonal (Neptuno) bajo la influencia de Virgo (neurológico, metabólico, bioquímico).

5) STEVEN SPIELBERG – AA



Nacido el 18 de diciembre de 1946 a las 18:16 en Cincinnati, Ohio (EE.UU.)

Algunos se han preguntado cómo es que la carta de SPIELBERG explicaría su fortuna; se preguntan la causa astrológica de ella y han llegado a decir que su Saturno debió hacerla imposible, pues (a) es el maléfico contrario a la secta de la carta y (b) se halla en exilio (c) conjunto a Plutón (d) en cuadratura con

la luna (regente del ASC) en la Casa 2. Lo anterior, sin embargo, constituye, quizá, un ejercicio mecánico, no reflexivo.

- Leo, nada menos que el signo del oro, se cierne sobre la C2 del nativo, mientras el sol se exhibe en Sagitario, un signo particularmente expansivo o voluminoso, pues se trata del único signo de fuego mutable (el fuego prolifera o se propaga a grandes velocidades) y del signo natural de Júpiter (R10 hospedado en la C5). Esto por sí solo promete o debería prometer un amplio flujo de caja, especialmente si:
- El emprendedor o productivo Marte (co-R10) acompaña al sol (R2) bajo la influencia de su signo de exaltación, Capricornio (profesional). Marte, entonces, funge de fuerte corregente de la casa del trono y del prestigio, pues la mayoría de los grados del signo de Aries se inmiscuyen en dicha región del mapa.
- Marte funge, también, de poderoso segundo regente de la quinta región (inversiones), pues su otro signo natural, Escorpio (paranormal), se halla interceptado en ella, convirtiendo a Marte en el dispositivo natural del conjunto escorpiano, es decir, de la luna (imaginativa), Júpiter (R10) y Venus (arte).
- Estos últimos también guardan derechos sobre dicha región más allá de su hospedaje en ella, pues Libra (signo contractual, decorativo y/o estético) se cierne sobre la cúspide de la C5 y esta

captura al menos cinco grados del signo de Júpiter, Sagitario.

- Bien puede Leo constituir el exilio de Saturno, pero este no deja de ser un gigante gaseoso ni Leo el signo del oro. ¿Acaso dudar del trono sería lo primero que pensaríamos de un nativo cuya C10 presente a Saturno en Leo (independientemente de la secta)?

TRIANGULACIÓN ASTROLÓGICA

La triangulación, aunque tiene su origen en la navegación y la topografía, se emplea en múltiples disciplinas⁹ (especialmente en ciencias sociales), si bien nunca se ha hablado de ella en astrología. Su concepto, no obstante, resulta útil sobremedida, porque a propósito de cualquier diagnóstico o pronóstico astrológico es preciso hacer una auscultación **cuantitativa** del mapa celeste, como hicimos en los acápites precedentes.

La profesora ARIAS VALENCIA¹⁰ define la triangulación como un método que comprende “la combinación de dos o más recolecciones de datos con similares aproximaciones en el mismo estudio para medir una misma variable” que, en el caso que aquí nos acusamos, se trataría de un asunto particular de la vida del nativo: la agresión o la propensión a la violencia¹¹. Así, repitamos la definición de ARIAS VALENCIA, esta vez, con nuestros paréntesis correspondientes: “la combinación de dos o más recolecciones de datos (casas, signos y cuerpos celestes) con similares aproximaciones (redundancia

⁹ Ciencias sociales, trigonometría e informática, entre otras. Se habla, entonces, de triangulación metodológica, de datos, de investigadores y de teorías.

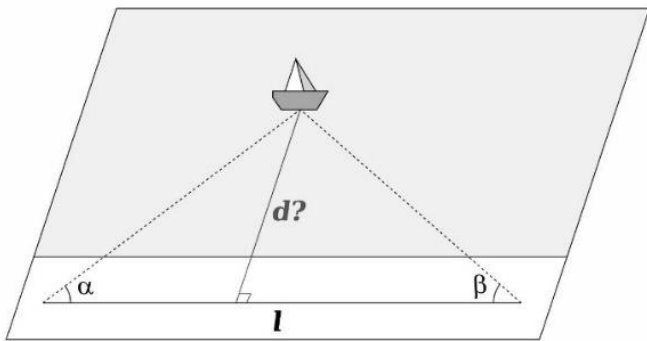
¹⁰ Arias Valencia, M. (2000) *La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones*. Revista UDEA. Medellín, Colombia.

¹¹ Le recomendamos al lector nuestros álbumes pedagógicos: <https://sagittariusdb.com/albumes-pedagogicos/>, pues se trata de guías con relación al procedimiento interpretativo que deberá seguir el profesional o alumno si desea investigar x o y tema en la astrografía (salud o enfermedad, profesión o talento, etcétera).

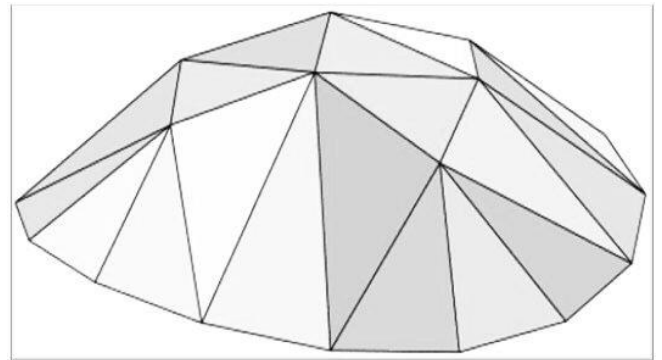
o convergencia) en el mismo estudio (astrografía) para medir una misma variable (agresión o violencia)”.¹²

Debido a que la triangulación constituye un método de investigación cualitativa que comprende el uso articulado de dos o más técnicas, fuentes de datos, teorías o investigadores para obtener resultados plausibles, debemos hacer referencia a ella para explicar la *síntesis*.¹²

Del mismo modo en que sobre un punto del espacio (topografía) **convergen** mediciones tomadas de otros dos puntos diferentes, la triangulación astrológica nos permitirá determinar el punto, ya no de la superficie terrestre, sino de la esfera del pensamiento o de la vida del nativo sobre la cual convergen las diferentes **razones** astrológicas tomadas en consideración en cada natividad. Dependiendo de la astrografía en cuestión, podríamos tener que hacer valoraciones adicionales¹³, es decir, extender o ampliar la investigación a otros puntos del mapa natal¹⁴.



La siguiente imagen **ilustra** el concepto mejor de lo que aquí podríamos explicarlo porque, según se advierte, no solamente cada punto del espacio converge con mediciones tomadas desde otros puntos también convergentes, sino que la medición de una superficie curva (o la valoración de una astrografía) no admite otro método de medición (valoración), sino solamente la triangulación (*síntesis*, evaluación exhaustiva).



La triangulación (evaluación **exhaustiva** o *comprehensive assessment*) reduce los sesgos del intérprete o investigador (como vimos en los ejemplos anteriores). Es decir, al consultar **varias fuentes de información** con relación a una misma variable en la natividad del individuo (i.e. agresión o psicopatía) reducimos la probabilidad del error o incrementamos la confiabilidad de las valoraciones¹⁵.

Es de esto de lo que trata la *síntesis*, de una investigación cualitativa (BENAVIDES, GÓMEZ,

¹² Véase el tomo *La síntesis* en Weiss, A. (1945). *Astrología Racional*. Kier. Buenos Aires, Argentina. Véase también la página 190 en Leo, A. (1983). *The Complete Dictionary of Astrology*. Destiny Books. Vermont, Estados Unidos.

¹³ Si se justifica a la luz de lo hallado, valoraríamos también las luminarias, es decir, el sol y la luna, y, además, Venus, Júpiter y Neptuno, pues estos guardan una estrecha relación con los procesos cognoscitivos (entre otras cosas).

¹⁴ Véase: Bustamante, D. (2023). *Instrucciones procedimentales a propósito de la lectura del mapa natal*. Ediciones Sagitario. <https://sagittariusdb.com/producto/manual-de-procedimiento/>

¹⁵ El astrólogo y académico estadounidense Rober Hand, por ejemplo, ha sostenido (1981): “Una técnica sistemática puede hacer que un astrólogo sea eficaz incluso en los días en que la intuición no está de su lado”. Véase pág. 151 en *Horoscope Symbols*, Whitford Press.

2005)¹⁶ dentro de la astrografía misma que exige del profesional una especie de proeza gimnástica desde el punto de vista cognitivo. Siempre será necesario cumplir con una síntesis específica a propósito de diferentes valores¹⁷ porque las astrográficas imponen la necesidad de absolver un análisis de tal característica¹⁸.

Si quisiéramos expresar la síntesis matemáticamente, la presunta ecuación o fórmula para obtener el valor de, por ejemplo, la tercera casa del mapa, sería entonces algo como¹⁹:

log. P es C_3

porque

$$C_3 \check{S} + \check{s} + hps. = P$$

Donde \check{S} representa al «significador universal», es decir, el planeta más afín al signo natural de la casa en cuestión, Géminis, y, por consiguiente, a Mercurio²⁰; \check{s} , a su vez, al «significador natal» (cualquier otro planeta que, en dicha astrografía, rija

dicha región), mientras $hps.$ representa a cualesquiera fueran los «huéspedes» de dicha casa.

El resto de los valores de casas de una natividad pueden ser expresados de la misma manera, mas esta sería solamente la fórmula preliminar o, si se quiere, la ecuación abreviada o truncada, pues en ella no se advierte, al menos no a simple vista, que los valores \check{S} , \check{s} y $hps.$ comprenden también sus relaciones aspectuales ($aps.$) y los signos en que se encuentran, por no mencionar los planetas dispositores (dp).

Los valores astrológicos de los cuerpos celestes, por su parte, podrían expresarse de manera semejante. Si quisiéramos obtener el valor completo o la verdad de Júpiter en una natividad, seguiríamos una fórmula como la siguiente:

$$J (s. + C) + (R) + (C_9 + C_{12}) + aps.\check{s} = P$$

Desde luego, si el valor de Júpiter es lo que pretendemos obtener, ¿por qué no aparece el planeta después del símbolo de igualdad? Porque el álgebra lineal que acompaña el símbolo de Júpiter es la potencia a la que dicha variable (Júpiter) debe

¹⁶ Benavides Okuda, Mayumi; Gómez-Restrepo, Carlos. (2005). *Métodos de investigación cualitativa: triangulación*. Revista Colombiana de Psiquiatría. Volumen 34. Núm. 1.

¹⁷ Véase el acápite sobre los conceptos fundamentales en Bustamante, D. *Discurso del método astrológico*. Manuscrito no publicado aun.

¹⁸ Podríamos apelar a una máxima atribuida a Sócrates como analogía para explicar el ejercicio: “Quien puede ver la totalidad es filósofo; quien no, no”. Asimismo, quien respeta la síntesis o triangula durante el ejercicio, es astrólogo; quien no, no (asumiendo que la interpretación astrográfica constituye una de las principales funciones del astrólogo, si no la más importante).

¹⁹ Las fórmulas que siguen no tienen por objeto ahorrarle al intérprete un ejercicio sintético, sino ilustrar el proceso que habrá de atravesar o el análisis que habrá de absolver con el fin de obtener el resultado o valor que buscamos. El vocablo «álgebra» proviene del árabe الجبر («*al-yabr*»), que quiere decir “reintegración” o “recomposición”. El diccionario Oxford, por su

parte, define el concepto como la rama de la matemática que estudia la combinación de elementos de estructuras abstractas con base en ciertas reglas. También podríamos emplear un logaritmo natural, el exponente al que es necesario elevar una cantidad positiva –denominada «base»– para que resulte un número determinado.

²⁰ No pretendemos equiparar planetas con signos ni, mucho menos, planetas con casas, o viceversa. No obstante, seríamos nada más que necios si negáramos que Géminis y Virgo son afines a las casas tercera y sexta (y Mercurio a Géminis y Virgo), como Sagitario y Piscis a las casas novena y duodécima (y Júpiter a ambos signos), etcétera. La única discrepancia plausible que puede presentarse entre una casa y el signo que numéricamente le corresponde es la que existe entre la décima casa y Capricornio y, aun así, tampoco habremos de dejar de advertir que cualquier alto cargo (Sol, Júpiter; Leo, Sagitario) conlleva una gran responsabilidad (sacrificio), prudencia y pensamiento frío (contrario a un comportamiento pasional).

elevarse con el fin de conocer su valor. Es decir, la **P** representa, al mismo tiempo, el valor o resultado total de Júpiter. Sin embargo, también podríamos expresarlo así:

$$Q = \sum (s. + C) + (R) + (C9 + C12) + aps.\check{s}$$

, donde el valor o la verdad de Júpiter constituye (sin perjuicio de más variables) la suma (Σ) de:

- su posición según el signo (s.) y la casa (C) en que se encuentra;
- la(s) región(es) del mapa que rige según su signo natural (R);
- la composición de las regiones del mapa donde tendría residencia²¹, 9 y 12; y
- los aspectos (aps.) que sostenga con los demás miembros del sistema solar²²

Con relación al valor de cualquier otro cuerpo celeste en una natividad, emplearíamos la misma fórmula, reemplazando solamente el símbolo del cuerpo celeste y la casa o región del mapa donde tendría residencia. En el caso de Marte, que es, precisamente, el valor que el estadístico y psicólogo francés MICHEL GAUQUELIN (1928-1991) pretendía obtener en un experimento de 1967 a los fines de separar astrografías de criminales de no criminales, mal haríamos en registrar, únicamente, la casa en que se hospeda. A los fines de obtener el valor presuntamente exacto del planeta Marte tendríamos que apelar a la siguiente ecuación o a una parecida:

$$\text{♂} (s. + C) + (R + C1/8) + aps.\check{s} 8 = P$$

Debido, no obstante, a que el valor de cualquier planeta depende de la **síntesis de variables** concernientes a dicho planeta, podríamos dividir el valor del significador universal (\check{S}) sobre el valor del conjunto de variables concernientes a él en una natividad determinada, en cuyo caso estaremos abandonando el logaritmo natural para emplear la siguiente expresión algebraica:

$$\frac{\text{♂} (s. + C) + aps.}{(R) + (C1/8) + aps.\check{s} 8} = P$$

Dividimos aquí el valor Marte según el signo (s) y la casa (C) en que se encuentra, más sus relaciones angulares o aspectos, *sobre* la(s) casa(s) de la(s) que es significador o corregente (R) y la composición de la casa natural (aquella de mayor afinidad con el signo natural del planeta), que son la primera y la octava, más los aspectos a que haya lugar.

Si siguiéramos la primera ecuación propuesta a propósito de la obtención del valor Marte ($\text{♂} (s. + C) + (R + C1/8) + aps.\check{s} = P$) encontraríamos, en la carta del asesino en serie **JEFFREY DAHMER**, que:

- Marte (gen astrológico relacionado con la agresión y la violencia) se encuentra en Aries (fuego) en C6 (neurológica y nutricional).

natividad como desde el punto de vista de la casa donde tiene residencia, si bien tendrá siempre prioridad lo primero en cada astrografía. Lo primero sería el número entero del valor; lo segundo, la parte decimal.

²² Con relación a los valores C9 y C12, debe tenerse en consideración la fórmula a propósito de las casas igualmente.

²¹ Porque él representa, en términos generales, lo que dichas casas representan (especialmente la novena). Expuesto de otra manera, apelando a las metáforas: es necesario juzgar la política exterior del país tanto desde el punto de vista de su presidente (significador universal) como de su embajador en el exterior (significador de la casa). En este caso, sería necesario valorar a Júpiter tanto desde el punto de vista de la casa que rige en la

- Marte ejerce influencia o surte efectos en C1 (tendencia genética), C6 (neurológica) y C7 (relaciones) porque sobre cada una de ellas se ciernen grados de sus signos naturales: hasta 16° y 14° (Escorpio) en C1 y C2, respectivamente; 19° y 11° (Aries) en C6 y C7, respectivamente.
- En C1 (residencia natural de Marte, si bien guarda connotaciones mercuriales igualmente), se encuentra nada menos que Neptuno (psíquico, fantasioso, imaginativo, esquizoide) en Escorpio, signo de Marte.
- En la C8 (segunda residencia natural de Marte) se encuentran el sol (explosivo y pasional) y Mercurio (cognición) en Géminis (volátil), y estos dos cuerpos presentan una cuadratura con Plutón (explosivo) en Virgo (neurológico), signo excepcionalmente analítico y frío.
- Marte en Aries en la C6 presenta una cuadratura con Júpiter (hiperbólico) en el signo de su caída, Capricornio (frialdad/poder/control) en la C3 (desarrollo cognoscitivo).
- En C8 se encuentra Venus (cuerpo calloso y sexualidad) en Géminis (volatilidad) en cuadratura con Urano (disrupciones, trastornos, anomalías).

La expresión matemática sería, pues:

$$\text{♂} (\Upsilon + C6) + (R 1, 2) + (C1 \Psi \text{♁} / C8 \text{♀} \delta \text{♁} \text{♁} \text{♁}) + (\square \text{♁} \text{♁} \text{♁}) = P$$

No hemos incluido, sin embargo, los aspectos del significador de la C8, pues la fórmula resultaría particularmente extensa. Sin embargo, alternativamente (expresión no logarítmica), podríamos expresarlo así:

$$\text{♂} (\Upsilon + C6) + (\square \text{♁} \text{♁} \text{♁}) = P$$

$$(R7) + (C1 \Psi \text{♁} / C8 \text{♀} \delta \text{♁} \text{♁} \text{♁}) + (\text{♀} \square \text{♁} \text{♁})$$

, en cuyo caso **P** sugiere: “tendencia psicopática” o “psicopatía”, y ahora resulta más pertinente o cobra mejor sentido recurrir a Marte con el fin de separar astrográficas criminales de astrográficas no criminales.

El valor «Marte» rescata, aquí, todos los medios de expresión del planeta, ya que hemos **triangulado**. En otras palabras, diferentes regiones o elementos de la astrografía convergen en un mismo tipo de comportamiento (efecto), sin con eso querer decir que, a propósito de un diagnóstico de tal característica, no sea preciso valorar también el ASC, las luminarias y Mercurio, siempre que en la fórmula antes ofrecida dichas variables no formen parte del **estado cósmico** de Marte (que no es el caso en los ejemplos de los asesinos en serie ofrecidos aquí, a excepción de DAHMER). No obstante, defendemos la idea según la cual es necesario evaluar las residencias naturales del planeta en cuestión, C1 y C8 (la primera, no obstante, siempre hará parte del análisis de cualquier asunto: natal, mundano, horario).

Si efectuáramos el mismo procedimiento matemático en las natividades o astrográficas de CARPENTER, BUNDY y GACY, encontraríamos síntesis o triangulaciones bastante similares. Es decir, tanto en DAHMER como en CARPENTER, BUNDY y GACY encontramos un Marte particularmente afligido o peligroso, afectado, dirigido o determinado hacia la violencia, mas solamente a la luz de la fórmula anterior podría ser utilizado como variable objeto de estudio, es decir, como gen específico de violencia, y en muchas otras natividades igualmente, si bien a los fines de establecer un perfil criminal completo es

necesario valorar también la cognición (i.e., Mercurio y ASC, y luminarias).

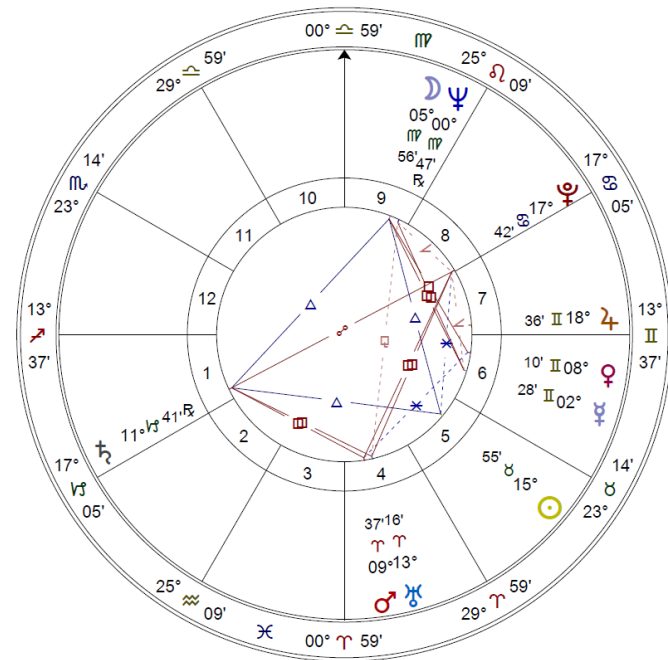
En el caso de **CARPENTER**, vemos que Marte se halla conjunto a Urano en Aries en cuadratura con Plutón en C8 y que la significadora de esta casa (luna) se encuentra conjunta a Neptuno en Virgo (en cuadratura con Mercurio/Venus en Géminis en C6). En C1 se encuentra, además, Saturno afligido por una conjunción violenta: Marte/Urano, pues presenta cuadraturas con ambos. Así, pues, la fórmula rezaría de la siguiente manera:

$$\text{♂} (\Upsilon + C4) + (R 4, 12 + C1 \text{♃} \text{♄} / C8 \text{♁} \text{♂}) + (\square \text{♃} \text{♄} \text{♁}) = P$$

O, alternativamente (expresión no logarítmica):

$$\frac{\text{♂} (\Upsilon + C4) + (\sigma \text{♄} \square \text{♃} \text{♁} \text{♂})}{(R4) + (C1 \text{♃} \text{♄} / C8 \text{♁} \text{♂}) + (\text{♁} \sigma \text{♄} \square \text{♃} \text{♁} \text{♂})} = P$$

$$(R4) + (C1 \text{♃} \text{♄} / C8 \text{♁} \text{♂}) + (\text{♁} \sigma \text{♄} \square \text{♃} \text{♁} \text{♂})$$



CARPENTER

Nacido el 6 de mayo de 1930 a las 21:16 en San Francisco, California (EE.UU.)

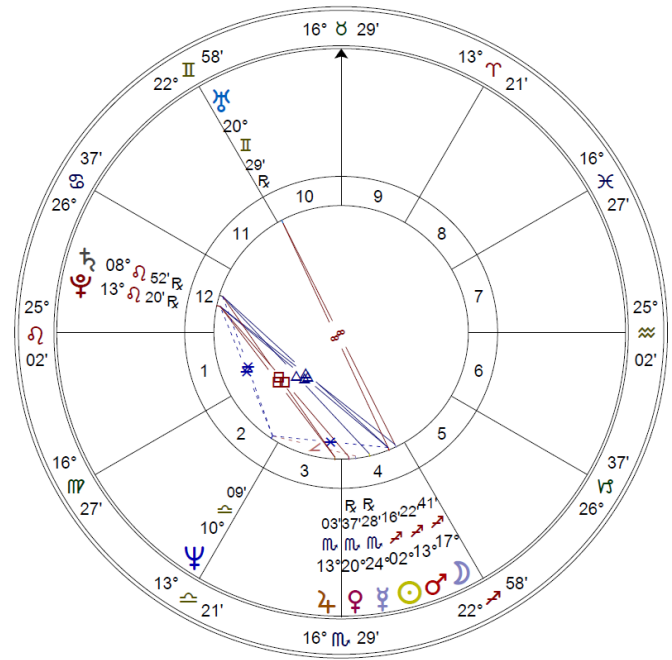
En el caso de **BUNDY**, por su parte, encontramos que Marte se halla conjunto al regente natal (el sol) en Sagitario (rebelde o salvaje), y este, a su vez, conjunto a Mercurio (cognición) en Escorpio (siniestro), y que tanto Marte como el sol y Mercurio sostienen (en virtud de lo que hemos denominado *influencia amplia*) cuadraturas nefastas con Saturno (malignidad/perversión) y Plutón (aberraciones) en Leo (pasional, posesivo) en C12 (psíquica). Aries se cierne sobre la C9 (sentido moral) y Escorpio sobre C3 (mental) y C4 (vida privada). La fórmula, entonces, rezaría así:

$$\text{♂} (\text{♐} + C4) + (R 3, 4, 9 + C1 \text{♃} \text{♄} / C8 \text{♁} \text{♂}) + (\sigma \text{♄} \text{♁} \text{♂}) = P$$

O, alternativamente (expresión no logarítmica):

$$\frac{\text{♂} (\text{♐} + C4) + (\sigma \text{♄} \text{♁} \text{♂})}{(R4) + (C1 \text{♃} \text{♄} / C8 \text{♁} \text{♂}) + (\text{♁} \sigma \text{♄} \text{♁} \text{♂})} = P$$

$$(R4) + (C1 \text{♃} \text{♄} / C8 \text{♁} \text{♂}) + (\text{♁} \sigma \text{♄} \text{♁} \text{♂})$$



BUNDY

Nacido el 24 de noviembre de 1946 a las 22:35 en Burlington, Vermont (EE.UU.)

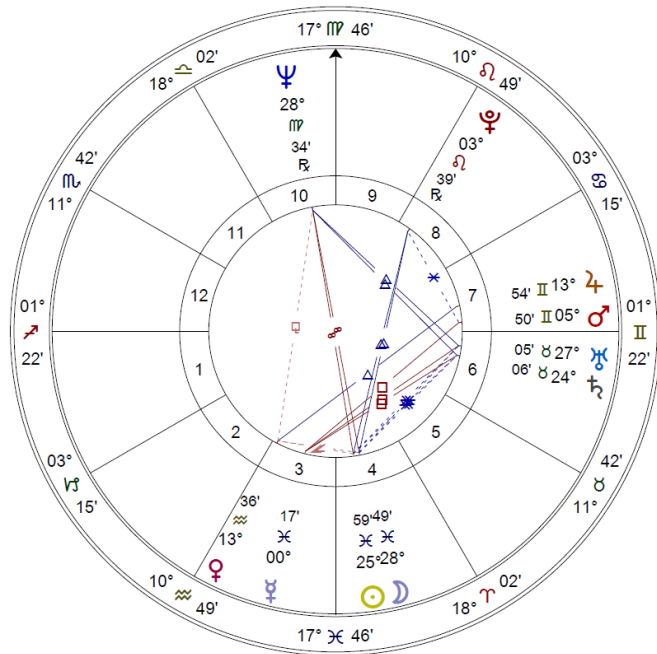
En **GACY** encontramos a Marte conjunto al regente natal, Júpiter (salvaje), en un signo particularmente volátil (Géminis) y sostiene cuadratura con Mercurio (cognición) en Piscis en C3 (desarrollo cognoscitivo), por no mencionar el estado cósmico de sus luminarias, es decir, de la luna y del sol (relacionadas con procesos cognoscitivos, a estrecha semejanza de Mercurio). Así, la fórmula reza:

$$\text{♁} (\text{II} + \text{C7}) + (\text{R } 4, 5, 12 + \text{C1 } \nearrow \text{♄} / \text{C8 } \ominus \text{♀ } \text{♋}) + (\text{☐ } \text{♁} \text{♋}) = \mathbf{P}$$

O, alternativamente (expresión no logarítmica):

$$\frac{\text{♁} (\text{II} + \text{C7}) + (\text{☐ } \text{♁} \text{♋})}{(\text{R4}) + (\text{C1 } \nearrow \text{♄} / \text{C8 } \ominus \text{♀ } \text{♋}) + (\text{☾ } \text{♊} \text{♋} \text{♌} \text{♍})} = \mathbf{P}$$

$$(\text{R4}) + (\text{C1 } \nearrow \text{♄} / \text{C8 } \ominus \text{♀ } \text{♋}) + (\text{☾ } \text{♊} \text{♋} \text{♌} \text{♍})$$



GACY

Nacido el 17 de marzo de 1942 a las 00:29
en Chicago, Illinois (EE.UU.)

La expresión matemática de la valoración de un ASC, a su vez, lo que comprende también la de su planeta regente (regente natal o RN) y todo lo que ello

implica, es decir, el signo en que se encuentra y la casa en que se hospeda y los aspectos que sostenga, e igualmente cualesquiera fueran los huéspedes de la primera casa, sería:

$$\text{Asc} (\text{s.}) + (\text{Rn} + \text{s.} + \text{C} + \text{aps.}) + (\text{hps.}) = \mathbf{X}$$

La expresión abreviada:

$$\text{Asc} (\text{s.} + \text{Rn}) + (\text{hps.}) = \mathbf{X}$$

En este sentido, si quisiéramos obtener el valor completo del Ascendente de **DAHMER**, encontraríamos, siguiendo dicha fórmula:

- Libra (s.), y Venus (Rn) en Tauro (s.) en C8 (C) en cuadratura (☐) con Urano.
- A Neptuno en Escorpio en C1 (C)

$$\text{Asc} (\text{♎}) + (\text{♀} + \text{♁} + \text{C8} + \text{☐ } \text{♀ } \text{♉}) + (\text{♆ } \text{♏}) = \mathbf{X}$$

A pesar de nuestros esfuerzos por expresar matemáticamente la síntesis astrológica al ofrecer las fórmulas necesarias a propósito de la obtención de los valores o verdades de cada componente de la lectura (planeta, casa, signo, etcétera), será necesario desarrollar una que represente las anteriores, es decir, que las resuma o abrevie, de la misma manera en que, en la célebre fórmula gravitacional de NEWTON, encontramos que **F** representa la fuerza (debido a la gravedad); **m**, la masa; **m₂**, la masa del otro objeto; **G**, la constante gravitacional; y **r²**, la distancia entre ambas masas, así:

$$\mathbf{F} = \frac{\mathbf{G} \mathbf{m}_1 \mathbf{m}_2}{\mathbf{r}^2}$$

¿Sería posible ofrecer, entonces, algo como esto a los fines de resumir los valores anteriores?

$$Asc = \frac{CI \ s, \ s_2}{r^{\sum (s. + Rn) + (hps.)}}$$

, donde *CI* representaría la primera región de la astrografía, mientras las dos *s* los dos signos cernidos sobre la misma (para la mayoría de los nacidos del globo, es decir, los nacidos dentro de los 23° de latitud N o S) y la $r^{\sum (s. + Rn) + (hps.)}$ la suma de variables que constituyen nada menos que el **estado cósmico** de su regente (i.e., planeta que rige el signo o segmento de la eclíptica que ascendió sobre el horizonte durante el minuto de la hora del nacimiento).

➤ El cociente intelectual de los asesinos en serie

Cada uno de los cuatro asesinos en serie —cuyos mapas natales fueron auscultados— exhibe un alto grado de inteligencia, variable que no fue objeto de valoración aquí, si bien es posible valorarla del mismo modo: efectuando una síntesis cuya expresión matemática giraría en torno, ya no a Marte, sino, principalmente, a las luminarias, Mercurio, Venus y las regiones astrográficas primera, tercera, sexta,

²³ Mientras todo lo que guarda relación con la muerte o el asesinato, el sicariato y la depredación se puede reducir a Marte y a Saturno (especialmente a Marte, ya que Saturno puede regir cosas elevadas igualmente, mientras Marte no), todo bajo el marco conceptual de la inteligencia, sin embargo, no puede reducirse a uno o dos, ni siquiera tres planetas, ya que este aspecto de nuestra especie entraña muchos más componentes: desde la creatividad y la invención, la imaginación o la fantasía hasta el análisis lógico y la filosofía (por no mencionar las habilidades o destrezas deportivas). Solamente la *creatividad*, por ejemplo, puede ser competencia de Venus (punto de vista estético), de Mercurio (punto de vista técnico) y de la luna (punto de vista psíquico o intuitivo). La *invención* o la *innovación*, a su turno, otra vertiente del intelecto, le corresponde no solamente a Mercurio sino también, especialmente, a su planeta hermano más complejo, Urano (i.e., llega hasta donde no puede llegar Mercurio, sin ser otro símbolo). Esta es la razón por la cual, si buscáramos todos los vocablos regidos por Marte en el manual de palabras

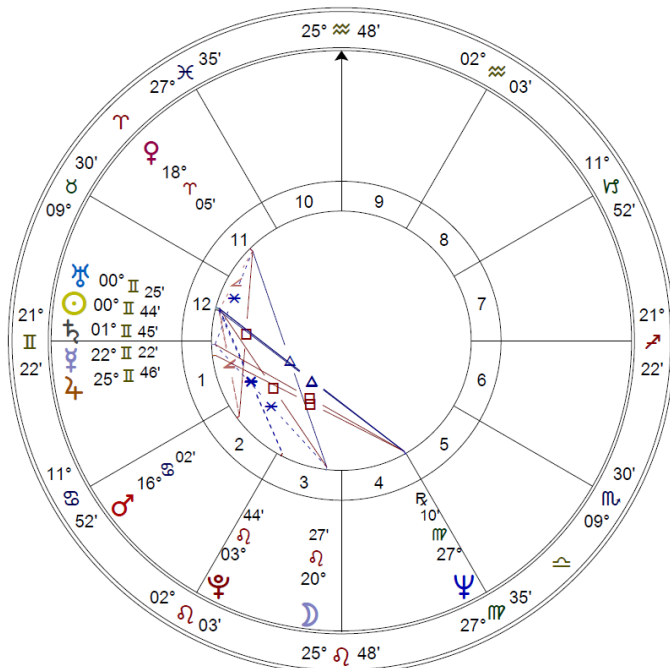
novena y duodécima (criterio que algunos objetarían), debido a la naturaleza de la inteligencia humana, es decir, a que esta variable resulta todavía más compleja que la variable criminal (comprueba nada menos que acertada sobremanera la teoría de las inteligencias múltiples de GARDNER)²³.

Si bien dicho análisis haría de este paper uno más extenso, dígame, por ahora, que cada uno de los cuatro asesinos en serie exhibe luces para, entre otras, las ciencias naturales o la medicina. Aun si algunos expresaran desacuerdo con relación al área del conocimiento o las aptitudes específicas, creo que podemos ponernos de acuerdo con que los cuatro fueron altamente inteligentes, una característica común en los asesinos en serie. TED KACZYNSKI, por ejemplo, mejor conocido como el “Unabomber”, aunque no exactamente un asesino en serie sino un individuo catalogado como terrorista doméstico (o bombardero serial) conmovido por razones medioambientales, y cuya astrografía no vimos aquí, fue apto sobremanera en matemáticas y admitido en la Universidad de Harvard, de la que se graduó en 1962, con 20 años de edad. Este poseía un cociente intelectual de 167 y fue considerado por sus colegas un “cerebro ambulante”²⁴ o genio.

claves de la Dra. Lehman, muy pocos (al menos si constituyen características del comportamiento) se alejarían de las palabras más comunes (“muerte”, “asesinato”, “violencia”, “rapaz”) y sus sinónimos, pues Marte se reduce a casi eso únicamente en virtud de su primitivismo característico. Si, en cambio, buscamos la palabra “inteligencia”, entre otras semejantes (“cerebro”), esta aparecería no solamente en Mercurio sino también en el sol y/o la luna, Júpiter y/o Venus. Esto fue lo que, antes de escribir, nos hizo escoger las figuras de los asesinos en serie como el mejor ejemplo a los fines de demostrar la posibilidad de una expresión matemática del ejercicio interpretativo: porque es la manera más sencilla de presentar nuestra idea, antes de comenzar a tomar en consideración las ecuaciones o fórmulas a propósito de variables de estudio muchísimo más complejas (amor; inteligencia; sexualidad; etcétera).

²⁴ McFadden, Robert D. (May 26, 1996). “Prisoner of Rage – A special report.; From a Child of Promise to the Unabom Suspect”. *The New York Times*.

No vimos su astrografía desde el punto de vista algebraico porque presenta dos horas de nacimiento diferentes (6:45 a.m. versus 10:45 a.m., si bien solamente la primera presenta la calificación Rodden idónea, AA). Sin embargo, en cualquiera de las dos seguiría presentando un conglomerado digno de mención en el signo de Géminis, un signo, precisamente, teórico, especulativo, cognitivo, versátil (aunque algunos le atribuyen las matemáticas en general, por nuestra parte le atribuimos solamente el álgebra, mientras la aritmética y la lógica formal a Virgo). También seguiría presentando tres de las **cuadraturas** que en este paper hemos destacado como indicadores de trastornos de la conciencia y/o violencia: Mercurio (en Géminis, cognición) en cuadratura con Neptuno (neurohormonal) en Virgo (neurológico); la luna (hipotálamo) en Leo (fuego) en cuadratura con Urano —conjunto al sol— en Géminis (este emplazamiento en particular le proporciona luz para la física teórica); y Venus (en Aries) en cuadratura con Marte (en Cáncer).



KACZYNSKI

Nacido el 22 de mayo de 1942 a las 6.45 a.m. (AA)

Un estudio llevado a cabo en la Universidad de Radford (Virginia, Estados Unidos) pudo determinar que el cociente intelectual promedio de los asesinos en serie capturados en Estados Unidos es de 94.7, mientras otros calificaron todavía más alto, entre ellos, BUNDY (cociente de 136). Cuando BUNDY se representó a sí mismo en un tribunal, el juez EDWARD COWART le dijo (al concluir la lectura de su sentencia de muerte):

“Un momento. Debo decir esto. Es una tragedia para este tribunal ver esto. Qué desperdicio para la humanidad. Eres un joven particularmente brillante. Hiciste un buen abogado. Me encantaría verte ejerciendo delante de mí, pero tomaste otro camino, compañero”.

En el estudio antes referido se pudo discernir también una correlación entre el *modus operandi* de los asesinos en serie y su cociente intelectual: quienes emplearon el veneno o armas de fuego para someter a sus víctimas fueron ubicados entre las calificaciones más bajas, mientras quienes emplearon cuerdas o armas blancas, entre otras, fueron ubicados en una calificación particularmente superior (en especial en el caso de la manipulación de bombas, como sería lógico inferir, pues entraña conocimientos de física y de química).

El profesor encargado de la investigación en la Universidad de Radford, MIKE AAMODT, explicó:

“El asesino en serie tiende a tener un CI de 94.7. Aunque diversos tests miden el CI, una puntuación de 90 a 110 suele considerarse una inteligencia *media*. Un asesino en serie con un CI intermedio es también el más propenso a estrangular o disparar a sus víctimas. Los asesinos en serie que han utilizado

bombas muestran, de media, cocientes intelectuales más altos, mientras los que utilizaron veneno exhibieron los más bajos.”²⁵

Un informe de la Federal Bureau of Investigation (FBI), por su parte, advierte:

“La mayoría de los asesinos en serie no son inadaptados sociales viviendo a solas, reclusos. No son monstruos ni parecen extraños. Muchos asesinos en serie se esconden a plena vista en sus comunidades. Suelen tener familias y hogares, trabajar remuneradamente y parecen miembros normales de la comunidad. Debido a que muchos asesinos en serie pueden pasar desapercibidos sin esfuerzo, la policía y el público, con frecuencia, los pasan por alto.”²⁶

Desde el punto de vista astrológico, hemos podido notar que, de la misma manera en que la crueldad contra los animales a temprana edad, entre otros comportamientos, constituye un indicio de psicopatía, también la aptitud para las ciencias naturales puede o tiende a venir acompañada de una propensión a dicho trastorno mental. Esto se debe a que los signos y/o planetas que relacionaríamos con ciencias naturales o el naturalismo en general son los mismos signos y/o planetas que asociamos con fantasías e imaginación, mentira y manipulación, farmacología y psicoanálisis, biología molecular y las glándulas de secreción internas (neurohormonas). Nos referimos aquí, según sus peores caracterizaciones, a los signos de *agua* (especialmente Escorpio y Piscis) y a los signos de fuego (especialmente Aries y Sagitario), y al signo de Virgo (especialmente si quien lo ocupa es Urano, Neptuno y/o Plutón). Nos referimos igualmente a la

luna (hipotálamo) y a Saturno (tendencia a malograr, pervertir o corromper, en especial en signos como Aries, Leo, Escorpio o Sagitario cuando sostiene cuadratura con otros de los antes mencionados).

Estos indicadores de trastornos de la conciencia (al menos en nuestra especie, quizá no en otras) son también indicadores de luces para las disciplinas científicas, de tal modo que, para determinar genialidad o un cociente intelectual elevado (o bajo), no basta con auscultar al significador universal de la mente (Mercurio), como algunos considerarían.

No queremos decir aquí, en modo alguno, que una persona con un trastorno de la conciencia no pueda presentar un indicador zodiacal o planetario diferente, como tampoco la psicología o la psiquiatría nos querría decir que un individuo con una psicopatía no puede haber presentado, durante la infancia o la adolescencia, un indicio distinto al de la crueldad con los animales (entre otros, incapacidad para mostrar remordimiento o para distinguir entre el bien y el mal; tendencia a mentir o a manipular o problemas recurrentes con la ley, etcétera). No obstante, sí constituyen fuertes indicadores, especialmente si el individuo reúne más de uno. Así, nótese fuerte tendencia a la psicopatía o a los trastornos de la conciencia en general cuandoquiera Mercurio o el sol, o la luna, o los tres, resultan afectados por Saturno, Urano, Neptuno y/o Plutón.

Cuando de genialidad intelectual se trata, los **gigantes gaseosos** (i.e., el sol, Saturno, Júpiter, Urano y Neptuno) también tienden a estar involucrados, aunque positivamente configurados (i.e., aspectos armónicos, conjunciones favorables, etcétera).

²⁵ Aamodt, M.; Leary, T.; Southard, L. (2020). Radford/FGCU Annual Report on Serial Killer Statistics. Radford University.

²⁶ Morton, RJ (2005). «Serial murder multi-disciplinary perspectives for investigators» (PDF). Federal Bureau of Investigation.

NOTACIONES ALGEBRAICAS

Tras haber introducido al lector a una posible expresión matemática de síntesis específicas, sea la hora de ofrecer los símbolos de los diferentes valores astrológicos a propósito de ella y de la expresión algebraica que otros podrían desarrollar con base en esto, pudiéndose reemplazar algunos valores por el símbolo correspondiente. (Esto es, pues, una propuesta solamente.) Algunos no requieren ninguna sofisticación, y, como es lógico, el uso de uno u otro símbolo dependerá del valor que deseemos obtener. Sabemos también que algunos de los símbolos que siguen a continuación podrían ser las notaciones algebraicas o los símbolos de otros conceptos, lo que no obstará, sin embargo, para que sean adoptados a los fines de representar otros diferentes en materia astrológica, del mismo modo en que una misma letra del alfabeto puede ser pronunciada diferentemente según el idioma, o cumplir con diferentes funciones según el campo científico.

- Casa: C
- Casa de la que es significador: R
- Regente natal: RN
- Aspectos o relaciones angulares: £
- Síntesis: Φ
- Significador universal: Š
- Significador natal: š
- Significador o regente de Casa 1: R1

- Significador o regente de Casa 2: R2
- Significador o regente de Casa 3: R3
- Significador o regente de Casa 4: R4
- Significador o regente de Casa 5: R5
- Significador o regente de Casa 6: R6
- Significador o regente de Casa 7: R7
- Significador o regente de Casa 8: R8
- Significador o regente de Casa 9: R9
- Significador o regente de Casa 10: R10
- Significador o regente de Casa 11: R11
- Significador o regente de Casa 12: R12

Otros valores astrológicos, no necesariamente relativos a la síntesis, podrían expresarse así:

- Planetas: Pts
- Planeta dignificado: IO
- Planeta afligido: \mathfrak{B}
- Recepción mutua: Ж
- Casa homogénea: \mathfrak{Jb}^{27}
- Casa heterogénea: \mathfrak{H}^{28}
- Casa compleja: ∞
- Heterogeneidad: Σ
- Homogeneidad: §

Las relaciones angulares entre los cuerpos, a su turno (si bien no todas constituyen un aspecto), las expresamos, como es sabido, así:

- Conjunción \sphericalangle *aspecto*²⁹

²⁷ En una publicación reciente ofrecimos una manera novedosa de clasificar las casas según el arreglo o la composición astrográfica única de cada mapa natal, honrando las reglas de interpretación de Morin (*Books 19 y 21*, AFA). Véase Bustamante, D. *Procedimiento de lectura astrológico. ¿Es posible vencer el principio de complementariedad de Bohr durante el ejercicio interpretativo?*, publicado en noviembre de 2023 en la revista de la Sociedad Española de Astrología: SPICA, núm. 64, pág. 93-111.

²⁸ Ibidem.

²⁹ Como lo hemos defendido en muchas ocasiones (especialmente en nuestra teoría molecular del Zodiaco, DOI 10.5281/zenodo.10463824), solamente signos con al menos una propiedad en común (a estrecha semejanza de los enlaces covalentes en materia química) guardan el potencial necesario para producir un aspecto entre los cuerpos emplazados en ellos. Es decir, solamente así, los cuerpos emplazados en ellos pueden hacer reacción, lo que, según la tradición astrológica helenística (que se remonta a Mesopotamia y Egipto), se expresó alegóricamente como “pueden verse entre sí” o “rendir testimonio

- Semisextil √
- Sextil * *aspecto*
- Semicuadratura ∟
- Cuadratura □ *aspecto*
- Trígono △ *aspecto*
- Sesquicuadratura ⊞ *aspecto*
- Quincuncio ⋈
- Oposición ♂ *aspecto*

Con relación a los elementos de los signos, es posible utilizar, o los símbolos que ya conocemos, o el sinograma japonés que conocemos como «*kanji*», ya que los símbolos convencionales de los elementos constituyen todos un triángulo que se invierte o sobre el cual se traza una línea dependiendo del elemento que desee señalarse y, por lo mismo, en el caso del símbolo del fuego, es el mismo símbolo de un triángulo (Δ), prestándose a confusión.

- Signos de *fuego*: 火
- Signos de *tierra*: 土
- Signos de *aire*: 風
- Signos de *agua*: 水

O estos:

- Signos de *fuego*: λ
- Signos de *tierra*: v
- Signos de *aire*: α
- Signos de *agua*: ψ

CONCLUSIONES

Cuatro de los cinco individuos presentan variaciones de las combinaciones originalmente descritas (*abstract*), comprobando, como hemos insistido en

del otro” (véase la teoría óptica de los aspectos según la tradición astrológica helenística).

otras publicaciones, que cien asesinatos en serie no tienen una misma astrografía o mapa natal (como tampoco una misma secuencia genética); tampoco cien escritores, cien científicos ni cien astrólogos. Sí podemos, no obstante, definir los síntomas astrológicos como los médicos y/o genetistas establecen los síntomas de determinadas enfermedades sin que tampoco en dicho contexto constituya, necesariamente, la enfermedad (ni la medicina ni la psicología forense, ni la astrología, constituyen ciencias exactas).

De lo anterior se sigue que el experimento pretendido por GAUQUELIN en 1967 con el fin de discernir perfiles criminales con base, únicamente, en la región de la carta (casa) en que se hospeda el planeta Marte no solo no tiene poder explicativo alguno sino que tampoco puede tenerlo, ya que un individuo (o su mapa natal) no puede reducirse a un único emplazamiento, como tampoco un individuo (o su código genético) a una única característica o gen. Sin extrañarnos, GAUQUELIN encontró que Marte podía hallarse en cualquier región de la astrografía de cualquier criminal. Explicó GAUQUELIN en su *Los relojes cósmicos* (1967):



Casa Astrológica	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII
Número Observado	60	51	58	59	58	38	49	48	53	48	54	54
Número Esperado	55	54	51	50	49	48	50	51	52	53	54	55

Zoom in (PDF) to read

Si GAUQUELIN hubiera pretendido hacer un experimento con el fin de determinar perfiles intelectuales, también habría encontrado que Mercurio (significador general del intelecto o de la mente) puede alojarse en cualquier casa de cualquier mapa de cualquier filósofo o genio, y no solo en cualquier casa, sino también vestirse de cualquier signo, mas, no solamente de cualquier signo, sino también de signos donde se supondría que el planeta no funcionaría u operaría correctamente debido a un antagonismo idiosincrático (bioquímico, o dígase, eléctricamente antagónico). NEWTON, por ejemplo, presentaba a Mercurio, no en un signo de *aire*, su elemento natural, sino en uno de *fuego*³⁰ (al igual que EINSTEIN, SCHRÖDINGER, MADAME CURIE y RAMANUJAN, ente otros grandes).

Cuando WEISS critica las interpretaciones de receta, lo hace con múltiples ejemplos, y resulta curioso haber encontrado uno con relación al planeta Marte, es decir, el que fuera objeto de valoración de GAUQUELIN en el experimento mencionado. Escribió el DR. WEISS (1946):

“El valor Marte: *x*. es el rendimiento de una cooperación de varias circunstancias, como las que he apuntado más arriba” (pág. 133).

GAUQUELIN, entonces, nunca habría podido declarar una cosa distinta:

“Ninguno de los astrólogos que examiné salió bien parado del llamado «experimento de destinos opuestos»” (pág. 143),

, pues, según la información provista, nunca se absolvió o cumplió con una *síntesis*.

En *The Complete Dictionary of Astrology* (1983), el célebre astrólogo británico ALAN LEO definió “síntesis” así (p. 190):

“El arte a través del cual integramos cada una de las influencias astrales de la natividad y ofrecemos un [acertado] resumen de los rasgos principales de la personalidad. La capacidad de sintetizar una carta natal constituye la cima de los conocimientos del estudiante con relación a la astrología natal, pues conduce, gracias a la intuición necesaria [o el ejercicio cognitivo necesario] para hacerlo eficazmente, a esos métodos abstractos de síntesis pura que finalmente revelarán el verdadero propósito de cada horóscopo.”

GAUQUELIN hizo otro con cuarenta cartas, veinte de criminales, veinte de no criminales, donde ningún astrólogo que no haya cumplido con la *síntesis* habría podido jamás separar ambos grupos, y, si en sus valoraciones desconocieron variables medioambientales (véase: epigenética)³¹, todavía menos. Si bien cabe la posibilidad de que los cálculos hechos para levantar los mapas natales hayan presentado errores (entonces no se disponían de softwares) o que el modelo de casas empleado no fuera el adecuado (unos permiten visualizar unas cosas mejor que otros, siendo el modelo de casas Placidus o el topocéntrico los dos más universales), la premisa de la que se partió sigue constituyendo un sesgo enorme, por no decir vergonzoso.

³⁰ Insistimos, como fue expuesto en *Justificación astrofísica de los símbolos astrológicos* (DOI 10.5281/zenodo.10463824), que la clasificación de los doce segmentos de la eclíptica terrestre en signos “de agua, tierra, fuego o aire” no es sino una expresión

alegórica de una realidad físico química, es decir, la manera de describir las propiedades que caracterizan dichos segmentos.

³¹ O *Comentario sobre la astrología según la epigenética* (25 de julio de 2023) en: <https://zenodo.org/record/8210421>.

Las interpretaciones de receta no conducen —porque no pueden conducir— a ninguna parte, ni en materia genética ni en materia astrológica, pues no solo es la secuencia desoxirribonucleica o astrotípica específica lo que nos distingue de los demás, sino que su expresión puede depender, incluso, de circunstancias exógenas (epigenética). Si una determinada composición genómica fue expuesta a los estímulos adecuados, lo más probable es que se manifieste, salvo dicho genoma sea tan poderoso o robusto que, estímulos o no, se manifestará.³²

Es en este sentido que una aritmética como “Venus en x signo o y casa” produce **P** efecto puede ser considerado un solemne disparate, pues tal cosa concluyente no describe realidades sino solamente prejuicios inamovibles. Lamentablemente, sin embargo, constituye la inmensa mayoría de la literatura astrológica contemporánea.

APÉNDICE EL DESAFÍO DE LA FÍSICA TEÓRICA

➤ La herramienta es el medio, no el fin

Intentar o pretender hacer una descripción lineal de la *síntesis* puede resultar complejo, si no imposible, utilizando solamente el álgebra lineal. Comprueba, no obstante, lo expuesto originalmente en este ensayo: las matemáticas pueden nublar u oscurecer las cosas, distraernos de lo que buscamos rescatar, descubrir o comprender. Esta es la razón por la que algunos han advertido sobre el riesgo de abusar o depender de ellas. Entre los más propensos a advertirlo se encuentran los físicos teóricos

(especialmente si la mecánica cuántica es su campo de estudio o especialidad), y la razón es más sencilla de lo que parece: la física teórica es una expresión filosófica, aunque se valga de las matemáticas (i.e., su lenguaje). Es decir, no hay una gran brecha entre la filosofía y la física, y de ahí que no resulte extraño que podamos hacer una lista numerosa de físicos que fueran también filósofos (o que incurren en el ejercicio filosófico), o viceversa, comenzando con ARISTÓTELES. El beneficio, quizá, de este último, como de otros en el pasado, es que eran más susceptibles al mundo natural que a las herramientas de observación, por no mencionar el materialismo en que hoy nos hallamos inmersos. Si bien un espíritu o un pensamiento menos restringido o más libre puede significar un ejercicio científico menos estricto, también puede significar, ora una apertura en la investigación, ora una perspectiva más abarcadora o menos ortodoxa. Después de todo, desde NEWTON, MAXWELL y EINSTEIN (hace más de un siglo) “no ha pasado nada”, es decir, no hemos visto nada nuevo ni mucho menos revolucionario. Hace poco, por ejemplo, un físico teórico inglés advirtió en su red social³³:

“La relatividad y la mecánica cuántica fueron las grandes bases sentadas en el siglo XX y desde entonces los físicos no han podido hacer nada en un plano fundamental. ¿Por qué? Porque los grandes físicos siempre fueron también filósofos. EINSTEIN lo fue. NEWTON lo fue. SCHRÖDINGER lo fue”.

Tampoco debería extrañar por qué el distinguido profesor, cosmólogo y físico teórico estadounidense SEAN CARROLL (Universidad de Harvard), por su parte, considera que “la física se encuentra en crisis desde 1927” (2019). De hecho, CARROLL ha

³² Ibidem. Allí expusimos las teorías epigenéticas *especial* y *general* de la astrología. La primera concierne los gemelos monocigóticos; la segunda, la población general.

³³ Página de Facebook: “Physics World” (Riverside, CA, EE.UU.).

criticado, en múltiples ocasiones, que los profesores de física universitarios tiendan a desaconsejar a los alumnos a preguntarse el *porqué* o el *cómo* de la física cuántica y que no los estimulen a emprender investigaciones de envergadura con el fin de remediar el estado actual de la disciplina. Después de todo, como con razón advierte el físico británico antes referido:

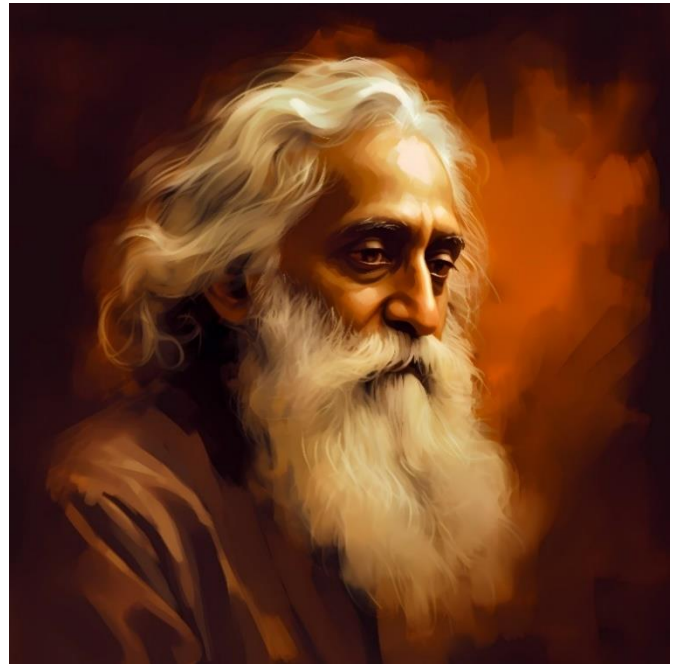
“Actualmente, los físicos creen que, porque escriben un montón de garabatos en la pizarra, entienden las cosas”.

Y concluye:

“El universo es no solamente más insólito de lo que creemos... sino más insólito de lo que *podemos* creer”.

EINSTEIN, como sabemos, solía responder que no era más inteligente que el resto de sus colegas, sino solo más imaginativo, cuando lo increpaban sobre la forma o manera en que concebía el universo y cómo había sospechado la verdadera naturaleza del espacio y el tiempo. Deberíamos tomar nota de EINSTEIN y ser capaces de sospechar aquello a propósito de lo cual nuestras herramientas de observación siempre experimentarán dificultad para identificar o solucionar. ¿Cuál podría, sin embargo, ser el límite de la mente humana? ¿Sería posible inferir que, sin la sagacidad o la creatividad, la imaginación einsteiniana o la intuición, las matemáticas no nos llevarán lejos? Al menos nos haría recordar al Premio Nobel de Literatura 1913, RABINDRANATH TAGORE (1861-1941), cuando expresó:

“El cerebro viaja más rápido que el corazón, pero jamás llegará tan lejos.”



Rabindranath Tagore

Las ecuaciones, tanto las que hemos ofrecido como todas en el mundo de la física, deben ser consideradas aproximaciones a la realidad (como las leyes a la justicia), mas no la(s) fórmula(s) a través de la(s) cual(es) podamos explicar las cosas a cabalidad (mas no la justicia misma). Por eso tiende a aclararse, también, que la matemática no es una ciencia fáctica, sino abstracta (i.e., podemos ver una molécula o un átomo, el agua o un planeta, pero no un número). Las matemáticas, como la lógica formal, aunque exactas, no hacen parte de las ciencias naturales (i.e., la astronomía, que estudia los planetas; la química, que estudia la materia; la física, que estudia las interacciones de la materia). En este sentido, aun si pudiéramos argumentar que la matemática hace parte —natural— del mundo físico (como se pensó en la Grecia clásica), sin duda alguna no podemos sostener también que nuestras declaraciones matemáticas hagan parte de él, ya que los valores de verdad que las inspiran dependen de reglas creadas por el hombre.

La matemática constituye entonces un ejercicio lógico creado por la especie humana, no una realidad descubierta. Debido, sin embargo, a que ha

contribuido, contribuye y siempre contribuirá a desentrañar el mundo físico, abrigamos la esperanza de que matemáticos curtidos desarrollen o perfeccionen este trabajo con el fin de demostrar el gran provecho que la **astrología** puede ofrecer a las comunidades médica, psiquiátrica y psicológica (a cualquier oficina de recursos humanos de cualquier institución, por consiguiente); una disciplina que durante una década tras otra ha sufrido en las manos irresponsables de charlatanes de feria (más cercanos al narcisismo que a la ciencia), y continuará sufriendo en las mismas manos mientras no se regule.

También creemos firmemente que cualquier realidad en nuestro universo puede y necesita ser expresada matemáticamente, desde el movimiento hasta el ADN³⁴, aunque no contemos, todavía, con el progreso necesario para poder describirlo todo en tales términos (matemáticamente), aun siendo posible constatar los efectos. A propósito de esos efectos, concluyamos la primera parte del apéndice con las palabras de otro prócer, el único Premio Nobel de Literatura portugués, el epistemólogo JOSÉ SARAMAGO (1922-2010):

“Muchas personas aborrecen la evidencia de no ser siempre lineal o explícita la relación entre lo que llamamos «causa» y lo que, por venir después, llamamos «efecto». Alegan, y no hay que negarles

razón, que desde que el mundo es mundo, nunca se ha visto un efecto que no tuviera su causa, y que toda causa, sea por predestinación o simple acción mecánica, ocasionó y ocasionará efectos, los que se producen instantáneamente aunque el tránsito de la causa al efecto haya escapado a la percepción del observador y solo mucho después pueda ser reconstituido. Muchos sostienen también que todas las causas hoy visibles y reconocibles han producido ya sus efectos, no teniendo nosotros más que esperar que ellos se manifiesten. También, que todos los efectos, manifestados o por manifestarse, tienen sus ineluctables causalidades, aunque las múltiples insuficiencias de que padecemos nos hayan **impedido identificarlas**, de tal modo que, con ellas, podamos establecer la necesaria relación, que no siempre es lineal, ni siempre explícita. Después de todo, es a nosotros a quienes compete encontrar sentidos y definiciones, aunque sepamos de la existencia de a quienes les apetecería cerrar sosegadamente los ojos y dejar correr un mundo que nos viene gobernando mucho más de lo que se deja, él, gobernar. Sin embargo, aun no estando siempre las causas a la vista, sus efectos siempre estarán interpelándonos, reclamando que expliquemos sus fundamentos y orígenes.”³⁵

³⁴ El alfabeto original (1500 a.C.³⁴) tiene una inspiración genética, ¿o no son veintidós letras las que lo componen y veintidós los aminoácidos cuyas cadenas forman las proteínas de las cuales está constituida la vida en la Tierra? Escribir con letras y contar con números era un ejercicio sinónimo. De hecho, la gematría, es decir, el método a través del cual se le asigna un valor numérico a cada carácter del alfabeto hebreo (para interpretar nombres, palabras y frases hebreas) tiene un origen asirio-babilónico, y los griegos perpetuaron la práctica. Sobrada razón tiene entonces la Biblia hebrea cuando advierte: «La vida y la muerte están en la lengua» (Proverbios 18, 21). Esta afirmación, la que pareciera haber sido compuesta en sentido figurado o alegórico, quizás no lo sea. A propósito, el autor del sexto libro (2003) de CRÓNICAS DE LA TIERRA señala: “Quizá sea hora de tomarla literalmente: la lengua

de la Biblia hebrea y el código genético de la vida —y la muerte— del ADN no son sino las dos caras de una misma moneda.” (págs. 140-141). Como bien advirtiera el matemático, físico y astrónomo pisano Galileo Galilei (1564-1642): «Todas las verdades son fáciles de entender una vez descubiertas; la tarea estriba en descubrirlas».

³⁵ Saramago, J. (1989). *Historia del Cerco de Lisboa*. Editorial Punto de Lectura. 2008. México D.F. págs. 138-139. Ligeramente adaptado por nosotros a la presente reflexión. En la misma obra también sostuvo: “[...] la especie humana —sobre la cual [...] no se conoce otra opinión que la que ella tiene de sí misma— está destinada a esperar infinitamente los efectos y a buscar infinitamente las causas. Al menos eso es lo que, hasta hoy, infinitamente ha hecho.”

➤ La teoría molecular de la eclíptica

Al concluir el ensayo aislamos las variables astrológicas que consideramos más relevantes a los fines de sospechar, inferir o diagnosticar psicopatía, según el caso, pero resta explicar la razón o el **mecanismo de acción** responsable de las influencias de los planetas y los segmentos eclípticos (signos zodiacales) a los que hicimos referencia.

Es no solamente posible sino también necesario comenzar a tomar en consideración tanto las propiedades astrofísicas de esos cuerpos (mayoritariamente ricos en helio e hidrógeno, a excepción de Plutón, con una dosis de metano considerablemente mayor a la de Urano y Neptuno) como la **teoría molecular de la eclíptica** (Zodiaco tropical) con el fin de comenzar a entender por qué la astrología funciona.

Ambos conceptos, la teoría molecular y la astrofísica planetaria pueden ser utilizadas para explicar, en los casos vistos aquí, por qué estos individuos experimentaron psicopatología. Claro está, supone una explicación desde el punto de vista astrofísico o astrológico³⁶, ya que desde el punto de vista neurológico sabemos algo o suficiente³⁷, pero solamente en dicho ámbito se efectúan investigaciones (seguirá siendo así mientras, como dijimos anteriormente, la astrología permanezca no regulada). Ese trabajo, en cualquier caso, le corresponderá al o los astrofísicos, o a los

astrofísicos que también sean biólogos moleculares y/o astrólogos. Por ahora podemos decir que la combinación del **metano** con el **hidrógeno** resulta una particularmente inflamable y más ligera que el aire, que la llama puede ser casi invisible si el contenido de hidrógeno es alto (como es el caso de los planetas en cuestión) y que bajo una exposición prolongada al fuego o al calor (¿cualidades primitivas CALIENTE-SECO como las del sol y Marte?) puede producir una explosión violenta.

Decía el DR. WEISS (1940):

“[...] el sistema solar es comparable a un vasto campo magnético según el cual el sol obra de inductor, es decir, induce a los planetas. Desde el punto de vista geocéntrico, ese campo muestra una zona de inducción, la eclíptica, donde giran esferas electrizadas: los planetas. Según AMPÈRE, esa zona tiene las propiedades de un enorme imán y puede ser dividida en innumerables corrientes secundarias.³⁸

“[...] la radiación eléctrica del sol hacia todas partes del universo circunda la Tierra como una capa oscilante entre dos polos, fenómeno producido por la estructura magnética de nuestro planeta. En esa capa se ha comprobado la existencia de una zona de mayor densidad que, como dice el astrónomo M.E. WINKEL, «rodea la Tierra en forma de una corriente eléctrica anular», de suerte que, con su proyección, coinciden el ecuador celeste y la eclíptica. Winkel prosigue así: «vemos a la Tierra rodeada por un

³⁶ En *Astrogénesis, la astrología desde el punto de vista genético, y viceversa*, con prólogo de Juan Estadella (investigador y astrólogo español), hicimos notar una relación aparentemente estrecha entre la astrología y la genética o, como dijera Estadella en el prólogo: “este vínculo o paralelismo es, ciertamente, más que sugerente o tentador: es altamente probable, con base en lo que se vislumbra en este trabajo”, y “según se evidencia en este ensayo, el grado de interrelación entre ambos campos no solo es interesante, sino también sorprendente”.

³⁷ Un mismo fenómeno puede ser explicado por diferentes disciplinas. Tanto la neurología como la psicología ofrecen explicaciones tanto sobre la psicopatía como sobre muchos otros desequilibrios o trastornos. Por qué entonces no ofrecer una explicación astrofísica/astrológica del asunto que fuera compatible con, especialmente, la neurológica.

³⁸ Weiss, A. (1940). *Las ciencias ocultas a la luz de las ciencias oficiales*. Editorial Oriente. págs. 196-198.

anillo de electrones procedente del sol, pero al cual la luna ha dado forma [...]: dentro del anillo describe la luna su órbita alrededor de la Tierra, mientras por fuera del mismo lo penetran las fuerza de los planetas, influyendo en el estado del globo terráqueo. Las modificaciones de los estados magnéticos de la Tierra se deben, entonces, a la acción combinada de tres momentos energéticos procedentes del sol, la Tierra (con su satélite) y los planetas.»³⁹

Concluye:

“Con base en eso, los astrónomos ya no pueden sostener la objeción según la cual, desde Copérnico, la astrología no tiene razón de ser. [...] La corriente anular, de naturaleza electromagnética, constituye un hecho indiscutible. [...] vemos que la geofísica no puede menos que atribuir, a esa corriente, fenómenos perceptibles como las modificaciones de los estados magnéticos de la Tierra.”⁴⁰

De hecho, aun siendo cierto que la energía o fuerza electromagnética que recibimos de los planetas disminuye considerablemente debido a las distancias, la misma nunca es cero, por no mencionar que la frecuencia podría, incluso, resistir y/o eludir nuestras herramientas de detección. En *Justificación astrofísica de los símbolos astrológicos* (2024) hicimos referencia al **mecanismo de acción** probablemente responsable de la astrología, formulado incrédulamente por EINSTEIN en 1935 y comprobado por ZEILINGER en 1999 en las Islas Canarias, lo que le ganó, tanto a él como a CLAUSER, nada menos que un Nobel de Física (2022).

Volviendo a la necesidad de discernir los efectos astrofísicos sobre la psiquis humana, ¿cuáles resultan de tales combinaciones desde el punto de vista

molecular? Justamente, los doce signos zodiacales (cuyos principios comportamentales describimos molecularmente en la obra antes referida) podrían **ofrecernos una idea**, y explicaría cosas que, mientras para un psicólogo, psiquiatra o médico podría resultar incomprensible, para el astrólogo apenas lógico, cuando no obvio. Pensemos en un ejemplo que todos podamos comprender; en una aserción como la que hiciera el político británico-estadounidense THOMAS PAINE (1736-1809) en vísperas de la Revolución estadounidense. Dijo: “Aquel que no se atreve a ofender, no puede ser honesto”. ¿Por qué alguien diría algo así? De hecho, ¿por qué algunos intelectuales dirían muchas más cosas parecidas sobre la psiquis humana sin ninguna relación lógica aparente? ¿Acaso porque mediante la reflexión juiciosa y/o la experiencia pudieron descubrir o advertir una **correlación** que, desde el punto de vista de la astrología, solo podría resultar obvia? Como la aparente correlación entre talento científico y psicopatología. Así, pues, volviendo al ejemplo de PAINE, para este no fue extraño (como tampoco debería serlo para nosotros) que la honestidad hiera sentimientos, lesione orgullos u ofenda. Asimismo, para los astrólogos no debería ser extraño que médicos y/o científicos presenten un cerebro similar al de los asesinos en serie con más frecuencia o repetición que los profesionales de otras disciplinas tras practicárseles un análisis de resonancia magnética del cerebro (MRI); como tampoco el hecho de que muchos asesinos en serie hayan pasado desapercibidos como tales entre sus familiares y/o colegas en la academia o la comunidad en general (cosa que los psicólogos forenses saben de sobra). Ese fue, por ejemplo, el caso de BUNDY (estudiante de Derecho distinguido) y de GACY (empresario/comerciante activo), y de otro que aquí no estudiamos, DENNIS RADER, nada menos que el

³⁹ Ibidem.

⁴⁰ Ibidem.

presidente de la Iglesia Luterana de Cristo (Wichita, Kansas), responsable del asesinato de, entre otros, dos niños de 9 y 11 años de edad.

La astrología puede, entonces, comprobar una correlación entre el talento científico y la tendencia o propensión a la psicopatía.

REFERENCIAS

- Aamodt, M.; Leary, T.; Southard, L.** (2020). Radford University Radford/FGCU Annual Report on Serial Killer Statistics. Radford University.
- Arias Valencia, M.** (2000) *La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones*. Revista UDEA. Medellín, Colombia.
- Benavides Okuda, Mayumi; Gómez-Restrepo, Carlos.** (2005). «Métodos de investigación cualitativa: triangulación.» *Revista Colombiana de Psiquiatría*. Volumen 34. Núm. 1.
- Bishr, Sahl ibn.** (2019). *The Astrology of Sahl B. Bishr. Principles, Elections, Questions, Nativities*. Trad. Benjamin Dykes. The Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota. Trad. Benjamin Dykes.
- Brennan, C.** (2017) *Hellenistic Astrology: The Study of Fate and Fortune*. Amor Fati Publications. Denver, Colorado.
- Bustamante Zuleta, E.** (2011). *El hombre y su cerebro*. Bogotá D.C. Colombia.
- Carroll, S.** (2019). *Something Deeply Hidden: Quantum Worlds and the Emergence of Spacetime*. Dutton. Boston, Massachusetts.
- Cornell, H.** (M.D. LL.D.) (2017). *Encyclopedia of Medical Astrology*. Echo Point Books & Media. Brattleboro, Vermont.
- Freund, P.** (2006). *Vedic Literature Reading Curriculum*. Maharishi University of Management. Iowa, United States.
- Gauquelin, M.** (1967), *Los relojes cósmicos*. Plaza & Janes Editores. Barcelona, España. Traducción (del francés al español) de Jesús Pardo.
- Gauquelin, M.** (1969). *La astrología ante la ciencia*. Plaza & Janes Editores. Barcelona, España. Traducción al español de Vicente de Artadi.
- Greenbaum, D.** (2005). *Temperament. Astrology's Forgotten Key*. The Wessex Astrologer. Bournemouth, Inglaterra.
- Hand, R.** (1981). *Horoscope Symbols*. Whitford Press. Pensilvania, Estados Unidos.
- Hesman Saey, T.** (26 de septiembre de 2012). *Newfound biological clocks set by the Moon*. Science News.
- Lehman, J.** (1992). *The Book of Rulerships: Keywords from Classical Astrology*. Whitford Press. Pennsylvania, Estados Unidos.
- Louis, A.** (24 de marzo de 2023). *Morin's Use of Secondary Houses*. *Anthony Louis Astrology and Tarot Blog*.
- Māshā' Allāh, Sahl.** (2008) *Works of Sahl and Māshā' Allāh*. Trad. Benjamin Dykes. The Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota.
- McFadden, Robert D.** (May 26, 1996). "Prisoner of Rage – A special report.; From a Child of Promise to the Unabom Suspect". *The New York Times*.
- Montéra, T.** (1998). *Le traité pratique d'astrologie médicale*. Éditions du Rocher.
- Morin de Villefranche.** (2008). *Book 21: The Morinus System of Horoscope Interpretation*. American Federation of Astrologers (AFA). Trad. del latín al inglés de Richard Baldwin.
- Morton, R.J.** (2005). «Serial murder multi-disciplinary perspectives for investigators»

(PDF). Federal Bureau of Investigation.
Behavioral Analysis Unit-2.

Muchery, G. (1999). *Astrologie Dédutive et Expérimentale. Traité Pratique d'Astrologie Judiciaire. Le Thème Natal.* Éditions du Chariot.

Muchery, G. (1999). *Astrologie Dédutive et Expérimentale. Traité Pratique d'Astrologie Judiciaire. Le Recherche de l'Époque des Événements et leur interprétation.* Éditions du Chariot.

Seator, P. (2007). The Down-to-Earth Sky: An Introduction to Morin's Method of Determination. *The Mountain Astrologer.*

Selva, H. (1900). *Traité Théorique et Pratique D'Astrologie Généthliaque.* Chamuel Éditeur. Paris, Francia.

Selva, H. (1902). *Théorie des Déterminations Astrologiques de Morin de Villefranche* (1902). Editions Traditionnelles.

Weiss, A. (1940). *Las ciencias ocultas a la luz de las ciencias oficiales.* Editorial Oriente.

Weiss, A. (1943). *Astrología Racional. Tomo III. La síntesis.* Kier. Buenos Aires, Argentina.